

A la venta el 23 de marzo de 2022



EL LIBRO DE LOS GRANDES VIAJES

131 HISTORIAS INSPIRADORAS

ITZIAR MARCOTEGUI
PABLO STRUBELL

Este es un libro pensado para todos los que alguna vez han soñado con viajar por el mundo durante meses o años, sin calendarios ni prisas, explorando cada día nuevos rincones y viviendo experiencias únicas.

Itziar Marcotegui y Pablo Strubell han elegido el viaje como forma de vida. Además, llevan casi una década reuniendo a centenares de amantes de los viajes en sus **Jornadas de los grandes viajes** que comparten sus experiencias recorriendo el mundo sin prisas y a veces, sin billete de vuelta. En estas páginas han reunido decenas de historias de personas que un día se lanzaron a vivir una aventura así: una selección de testimonios inspiradores que demuestran que estos viajes están al alcance de cualquiera. Y además, muchas recomendaciones prácticas para quien esté pensando en protagonizar su propio gran viaje.

**«ADVERTENCIA: EL LIBRO QUE TIENES EN LAS MANOS ES PELIGROSO.
PUEDE CAMBIARTE LA VIDA. PARA BIEN, OBVIO». (Del prólogo de Paco Nadal)**

A pie, en bicicleta, en moto, en coche, en barco, en transporte público, en autostop o en cualquier tipo de transporte, por extraño que parezca... Los **131 viajeros** escogidos en este libro saben que cualquier medio puede ser bueno para ponerse en marcha, salir de la rutina y emprender el gran viaje de su vida. Los hay también que se ponen en ruta con un proyecto muy concreto que guía sus pasos y da un sentido especial a los contratiempos que pueden encontrarse en el camino.

Viajar no es tan fácil como parece, o al menos viajar dejándolo todo y alejándose de las rutinas. Y no es fácil tomar la decisión, como tampoco suele ser fácil el retorno tras meses, o incluso años fuera de tu lugar de origen. Pero lo que demuestran las 131 historias increíbles recogidas en este libro es que los protagonistas no son héroes ni personas particularmente extraordinarias, sino gente normal, sin superpoderes. Los hay jóvenes, pero también prejubilados y jubilados que por fin tienen tiempo para realizar su sueño. Hay parejas, viajeros que prefieren ir solos, familias completas... porque hay mil maneras de viajar y ninguna es mejor que otra, independientemente de su duración, dificultad, destinos o presupuestos.

«Queremos mostrar que los grandes viajes no son sueños irrealizables, aunque muchas personas creen que no son para ellas: ven mil y un obstáculos que les impiden llevarlos a cabo. Nos hemos propuesto demostrar que sí se puede, siempre y cuando haya interés real y compromiso. Por eso arrancamos el libro explorando cuáles son los impedimentos que suelen frenar a quienes desean hacer un viaje de este tipo y proponemos opciones para sortearlos», explican Itziar y Pablo.

«Los relatos están agrupados en función del medio de transporte utilizado porque creemos que este condiciona la experiencia. Leerás sobre personas que hicieron un único gran viaje y volvieron a su vida normal, pero también sobre otras que después del primero se animaron a hacer otros», explican los autores. *«Y como creemos que todo viaje tiene un final y un regreso (el momento que ayuda a digerir todo lo experimentado), no hablamos demasiado de las personas que llevan una vida nómada, aunque cada vez sean más numerosas»,*





PRÓLOGO, por PACO NADAL

Hay algo que valoro por encima de todo en un viajero. La honestidad. La capacidad de mantenerse fiel a sus principios, pase lo que pase. Más allá de esa estúpida dicotomía de si eres viajero o turista, de si viajas de una u otra manera o por una razón o la contraria, lo que define de verdad a una buena persona que viaja es ser consecuente en cualquier circunstancia. Y eso es lo que siempre he admirado de Itziar y Pablo. Desde que los conozco, y hace ya de eso muchos años, han mostrado una actitud ante la vida, y ante el reto de moverse por el mundo, coherente y fiel a lo que ellos consideran justo.

Aunque llevaban carrera en solitario, su primer gran viaje juntos por África les marcó. Y desde entonces se han convertido en un referente de los viajes de larga distancia, sin fecha de vuelta, pausados y sentidos. **Sus Jornadas de los grandes viajes son desde hace mucho una referencia anual para todos los que amamos vivir dando tumbos y alejados de la rutina.** ¿Quién mejor que ellos entonces para escribir un libro como este, dedicado a los que se plantean dejarlo todo y cambiar de modo de vida?

Antes de empezar a leerlo, te lanzo una advertencia: el libro que tienes entre manos es peligroso. Puede cambiarte la vida. Para bien, obvio. Esta obra de Itziar y Pablo va de tomar decisiones arriesgadas que pueden dar un giro copernicano a tu existencia. Y no, no es un libro de autoayuda. Va de arriesgar y dejar un trabajo aburrido o una vida previsible para hacer la maleta o la mochila, coger carretera y manta y cambiarla por otra más incierta, pero llena de esperanzas. Va de coger aire en busca de un sueño inconfesable con el que sueña mucha más gente de la que puedas imaginar.

Como no es fácil tomar la **decisión de dejarlo todo y largarse**, Itziar y Pablo dedican **los primeros capítulos del libro** a despejar esas dudas e incertidumbres que le pueden acogotar a quien está al borde de ese precipicio emocional en el que hemos estado todos los que un día decidimos dar un golpe de timón a nuestras vidas. Desde luego que la decisión es personal y cada uno ha de tomarla en función de sus circunstancias, pero ayuda mucho que alguien que ha pasado ya por ese trance te dé consejos y sugerencias.

Coincido con ellos en un tema clave: **el único obstáculo que te frena para tomar la gran decisión de lanzarte al camino... eres tú.** Podrás poner todas las excusas que quieras:

el trabajo, la familia, los hijos, la hipoteca, la seguridad o el futuro. Pero si eres capaz de mirar en tu interior verás al final que el único que se interpone ente tú y tus sueños... eres tú mismo. Como ellos escriben: «Casi todos los viajeros a los que preguntes te dirán lo mismo: lo más importante y más difícil de iniciar un gran viaje es tomar la decisión. Al posponer la decisión no se piensa en que el tiempo corre mucho más rápido de lo que pensamos. Cada segundo que pasa es irreplicable, no hay vuelta atrás. Desgraciadamente, algunos se han dado cuenta de esto demasiado tarde. Un accidente inesperado, una enfermedad imprevisible... y de repente vieron truncados esos proyectos que dejaron para más adelante. Te imaginas cómo debe sentirse uno al darse cuenta de que ya es demasiado tarde y quedarse pensando “¿Y si lo hubiera hecho?”.»

Para quien le queden dudas, el cuerpo central del libro está dedicado a **repassar la trayectoria de viajeros de todo tipo, edad y condición** que un día tomaron la decisión de vivir la vida que habían soñado, no la que programaron otros, y se lanzaron a esa experiencia vital que es un gran viaje. Gente normal, como tú o como cualquier otro, a los que en su momento le asaltaron las mismas dudas que a lo mejor te acoquinan a ti ahora, pero que tuvieron la valentía de decir, simplemente: «sí, adelante».

Resulta curioso que en la encuesta que los autores hacen a viajeros que tomaron esa decisión, la inmensa mayoría (un 63%) confiesa que **más difícil que la toma de decisión de romper con todo y del viaje en sí, fue el regreso, la inadaptación al mismo mundo que dejaron atrás.** Y es que quien toma la decisión de partir a un gran viaje no sabe que deja atrás una vida a la que nunca volverá. Ese periplo, esa experiencia vital le va transformar tanto —aunque él o ella aun no lo sepa— que cuando regrese nada será igual. ¡Será todo mucho mejor! No conozco a nadie que haya tomado la decisión de partir y se haya arrepentido ni un segundo de su vida.

Termino con una cita de Nelson Mandela que Itziar y Pablo recogen en el libro: «No es valiente aquel que no tiene miedo, sino quien sabe conquistarlo».

¡Felices próximos grandes viajes!

Paco Nadal

Este libro repasa la trayectoria de viajeros de todo tipo, edad y condición que un día tomaron la decisión de vivir la vida que habían soñado, no la que programaron otros, y se lanzaron a esa experiencia vital que es un gran viaje. Gente normal, como tú o como cualquier otro, a los que en su momento le asaltaron las mismas dudas que a lo mejor te acoquinan a ti ahora, pero que tuvieron la valentía de decir, simplemente: «sí, adelante».



ALGUNAS HISTORIAS INSPIRADORAS

EN MOTO

CARLOS G. PORTAL 'CHARLY SINEWAN'

La vuelta al mundo por etapas



Su vuelta al mundo, si es que se puede llamar así, va por etapas. La inicial, cuando aún no sabía que sería la primera de muchas, fue ir hasta Australia. En el 2009 aparcó el trabajo temporalmente y durante ocho meses recorrió en moto los 40 000 km que separan Madrid de Sídney, atravesando países como Turquía, Irán, Pakistán o la India. Ese viaje confirmó que quería más viajes así: «Volví y empecé a rehacer mi vida para seguir viajando lejos y largo», cuenta.

En los siguientes años viajó por África y lo hizo por etapas: recorría un tramo durante un par de meses, dejaba la moto aparcada y volvía a Madrid a trabajar. Pasados otros tres o cuatro meses volvía al lugar donde estaba la moto y hacía un nuevo tramo. Así recorrió África de norte a sur por la costa oeste, hasta llegar a Cataratas Victoria (Zimbabue), donde decidió dejar definitivamente la empresa inmobiliaria de la que era socio y dedicarse a viajar.

No fue una decisión sorprendente. A los 20 años empezó a hacer viajes con mochila fuera de España: «Me encontraba a gente que viajaba mucho, durante meses, y tuve, no la curiosidad, sino casi la certeza de que a mí eso me molaría», cuenta.

El viaje, convertido ya en una vida en movimiento, continuó por Sudáfrica y Madagascar, donde pasó casi un año recorriéndola entera. Después volvió al África continental para recorrer la costa este de sur a norte, hasta Uganda. El final de la etapa africana, en Kenia, fue un cierre de ciclo.

El siguiente ciclo, América, empezó en EE UU, viajando sobre todo por pista. De ahí saltó a Cuba, donde entró en una nueva dimensión: la del idioma compartido. Pero antes de seguir hacia el sur del continente, hizo una escapada para ir de España a Kirguistán: «La idea era llegar hasta Mongolia, pero el Guionista tenía otros planes». Porque Carlos viaja sin planes, de eso se encarga el Guionista, el personaje de ficción que ha inventado para explicar las cosas inesperadas que le pasan cuando viaja.

EN COCHE

ALBA DELGADO Y ENKO MARROQUIN
África de norte a sur en un todoterreno

Buscaban aventura. Querían ver naturaleza y animales. Disponían de seis meses —el tiempo de excedencia que habían pedido en el trabajo— y querían sacarle todo el jugo al que iba a ser el gran viaje de su vida. Lo tuvieron claro: África era el continente.

También tenían la certeza de que debían ir en coche: «Buscábamos tener libertad de movimientos y ser autosuficientes», cuentan Eneko y Alba.



Tardaron casi un año en preparar el viaje: tenían que dibujar una ruta aproximada, elegir, comprar y acondicionar el coche, encargarse de los asuntos burocráticos... Encontraron un viejo Toyota Runner y, con la ayuda de amigos y poco dinero, lo prepararon poniéndole una tienda de campaña en el techo, una batería extra para tener electricidad y una nevera. No solo querían un vehículo, también buscaban un hogar: «Cuando nos metíamos en la cama teníamos la sensación de estar en casa», dice Alba.

Querían atravesar Argelia, pero sabían que el paso por Chad no sería posible, así que enviaron el coche en barco hasta Egipto, donde empezaría su aventura. Sintieron la aventura desde el primer momento: atravesaron el país escoltados por la policía en muchos tramos. Para cruzar el lago Nasser y entrar en Sudán embarcaron el vehículo en una barcaza de mercancías en un trayecto que debía ser de un día y acabó durando 10. Ellos, que iban en el barco de pasajeros, más rápido, tuvieron que esperar con lo puesto, pues todas sus pertenencias estaban en el coche.

Tras Sudán, cruzaron una nueva frontera, Etiopía. Recorrieron el país y llegaron al valle del Omo, donde pasaron varios días con las diferentes etnias. En Kenia y Tanzania vieron la naturaleza en estado salvaje y se tomaron unas vacaciones del viaje. Acampaban en playas y disfrutaban de no hacer nada. «Fuera de la rutina de casa, sin alarmas, nos sentíamos muy libres», dicen. Quisieron entrar en Mozambique, pero debido a las elecciones presidenciales, no se lo permitieron.

Exploraron Zimbabue (donde los persiguió una elefanta) y Botsuana. En Namibia condujeron por lechos de ríos secos, se les quedó el coche atascado en la arena y les tocó «tirar de pala». Por primera vez en el viaje avistaron la costa atlántica. Poco después llegaron a su objetivo: el cabo de Agujas, en Sudáfrica, dando por concluida su aventura. Volaron a casa y cuando llegó el coche por barco, lo vendieron casi al mismo precio de compra. Unos años después hicieron otro viaje de un año por Australia, esta vez con su hijo Hodei.



A PIE

NACHO DEAN

La vuelta al mundo en solitario

Nacho Dean dio la vuelta al mundo a pie, en solitario y sin asistencia en una aventura de tres años y 33 000 km.

La idea surgió un día caminando. Ya había hecho algunas rutas de varias semanas y «me sentía tan bien llegando a los sitios por mi propio pie que un día me dije: “la vuelta al mundo caminando, ¿por qué no?” —cuenta—. Como amante de la naturaleza y persona sensibilizada con la degradación del planeta, no podía permanecer impasible, sin hacer nada. Decidí que dedicaría esta expedición a la defensa del medio ambiente». Y tras nueve meses de preparativos, en los que adaptó un carro de bebé para llevar sus pertenencias, partió desde el centro de Madrid el día que empezaba la primavera. Atrás dejaba trabajo, casa, familia y amigos.

Europa fue la fase de familiarizarse con el carrito y con el propio viaje. Siguió por Asia, la prueba de fuego. En Oceanía encontró la aventura libre y salvaje que esperaba de este viaje: grandes distancias sin comida ni agua, especies venenosas, dormir bajo las estrellas, atravesar el desierto... Después voló a América —en los tres años de viaje tomó siete aviones para sortear los océanos y algunos países poco seguros— y, gracias a compartir idioma y a no tener la urgencia que imponen los visados, pasó en el continente el mismo tiempo que en la suma de los tres anteriores.

Buscó la aventura, el viaje extremo, el contacto con la naturaleza... y lo encontró: de las 1100 noches de viaje, durmió unas 800 en tienda de campaña. Al planificar el itinerario tuvo muy en cuenta el clima, pero a la velocidad de su viaje a pie —entre 40 y 50 km al día— era muy difícil llegar a los sitios en el momento óptimo. «Lo fui consiguiendo, pero caminé a 50 °C bajo el sol en Australia y a -15 °C en los Andes.» También hubo pruebas de resistencia física y mental, como atravesar los desiertos de Atacama y de Australia.

Voló a Lisboa para llegar caminando a Madrid el día que empezaba la primavera.



La travesía del Atlántico duró 17 días y fue uno de los mayores retos a los que Paula se había enfrentado hasta la fecha. En ese tiempo solo vieron un barco y algunos delfines. «Lo mejor fue el contacto directo con el océano, tener tanto tiempo para mí, y también llegar: es muy emocionante cumplir un sueño», recuerda.

Había tardado tres semanas en encontrar un barco para hacer la travesía. Tras mirar en webs especializadas, preguntar en los bares del puerto, ir de barco en barco y poner carteles en los tablones de anuncios, Paula y un amigo encontraron un velero que los llevaría de Canarias al Caribe a cambio de ayudar en las tareas de la navegación y del día a día.

Paula no tenía apenas experiencia náutica, por eso antes de ir a Canarias hizo tres cosas: participó en regatas de vela ligera y veleros de crucero «para notar si estaba a gusto en los barcos, si no me mareaba, si iba a ser algo que me iba a convencer», cuenta. Realizó un curso de primeros auxilios porque «iba a estar en lugares en los que tienes que saber actuar si hay un problema médico» y también obtuvo el título de buceo.

Tampoco había viajado mucho, pero tuvo dos experiencias que cambiaron su perspectiva del viaje: un voluntariado de dos meses en Senegal, donde vivió la inmersión en otra cultura, y un intercambio universitario de un año en Brasil, en el que recorrió el país haciendo retos de aventura. Tras ello, decidió cambiar «el turismo por los viajes de exploración. Antes viajaba para ver un destino. Ahora lo que me importa es el durante».



Tras cruzar el Atlántico arribó a Antigua y durante un mes navegó por San Martín, Islas Turcas y Caicos y las Bahamas. Su viaje siguió por tierra firme, primero por Costa Rica, pero en Panamá recibió una oferta para trabajar como cocinera en un barco en las islas de San Blas. «No sabía cocinar, pero acepté», dice. Iba para estar una semana y se quedó casi un año navegando. «Ese viaje fue para mí el de las primeras veces: aprendí a navegar, a cocinar, a pescar con arpón, a ser guía de esnórquel...» A partir de entonces, en sus viajes ha incluido el mar como medio y el barco como transporte y casa.

Volvió a casa para ver a su familia. Y tras meses de dudas decidió que no quería ejercer de arquitecta. Cambió de rumbo y se formó para continuar en el mundo náutico, su nueva pasión. Ahora se dedica a organizar travesías, impartir cursos y talleres a bordo y en línea, prestar servicios de consultoría, dar conferencias... Su vida está ligada al mar. Quién le iba a decir a Paula que aquel viaje en barcoestop le cambiaría tanto la vida.



EN TRANSPORTE PÚBLICO
CÁNDIDA GARCÍA SANTOS 'KANDY ABUELITA MOCHILERA'
La vuelta al mundo a los 66 años

¡Por fin libre!», dijo al jubilarse. Y cumplidos los 66 años se fue a dar la vuelta al mundo. Kandy (Íscar, 1935) soñaba con hacer un viaje así desde pequeña, desde que en el camping que regentaban sus padres conoció a gente que hacía viajes largos. Pero solo encontró el momento apropiado al retirarse de su carrera como abogada.

Kandy estaba acostumbrada a hacer viajes cortos, siempre cronometrando el tiempo: «De repente me encontré con que el reloj ya no era necesario en mi vida, fue todo un alivio». También estaba acostumbrada a viajar sin reparar en gastos, pero si quería dar la vuelta al mundo, tenía que ajustar el presupuesto. Por eso, en esta ocasión decidió alojarse en habitaciones compartidas y usar el transporte público.

Compró un billete de vuelta al mundo y se lanzó. Su primer destino fue Argentina y recorriendo los Andes llegó a Ecuador. Después vinieron Centroamérica y EE UU, Nueva Zelanda y Australia. Al llegar a un país intentaba recorrer lo máximo posible, profundizando en él. Finalmente voló a Asia y recorrió Vietnam, Camboya, Nepal y la India, entre otros países.

Desde el principio tuvo claro que este viaje lo haría sin compañía. Aunque vivió alguna experiencia negativa que achaca al hecho de ir sola, como un chantaje que sufrió en Hong Kong, estaba convencida de que esa era la mejor manera de hacerlo. «Me sentía muy libre, que era lo que quería después de haber trabajado 35 años como abogada, sin un minuto para mí. Si iba con alguien no tendría esa libertad que buscaba.»

Después de nueve meses de viaje, Kandy volvió a casa, agotada, «pero con la mochila llena de ilusión, emociones y experiencias inolvidables», como convivir con los mapuches, vivir en la Casa Madre de la congregación fundada por Teresa de Calcuta, o colaborar con la asociación Vicente Ferrer.

Después de la vuelta al mundo no ha parado de viajar. Su hijo es feliz sabiendo que ella también lo es cuando viaja. Desde el 2015 no lo hace sola: acompaña a personas, la mayoría mujeres jubiladas, para que se animen y no abandonen sus sueños viajeros. En el momento de escribir este libro, a sus casi 87 años, sigue haciendo varios viajes al año.





EN TRANSPORTE PÚBLICO

LUCÍA SÁNCHEZ Y RUBÉN SEÑOR

Un viaje que recordar

Por su carisma y creatividad Lucía y Rubén son una de las parejas que más admiramos. Los conocimos cuando presentaron su cortometraje *El síndrome del eterno viajero*, con el que miles de trotamundos nos sentimos identificados al instante. Era justo antes de su primer gran viaje, en un momento en el que no intuían cuánto iba a cambiarles la vida. Descubrieron que podían aprovechar su experiencia laboral en publicidad para financiar sus viajes y dejaron de trabajar para otros para hacerlo en sus propios proyectos. Hoy viajan en familia, sus hijos Koke y Tindaya, y demuestran que tener hijos no implica tener que renunciar a una vida viajera.

EN TRANSPORTE PÚBLICO

MARÍA VALENCIA

Aventura total

Cuando conocimos a María nos quedamos impresionados. No solo por el viaje que había hecho, cruzando medio mundo durante cuatro años en todo tipo de transportes, sino por su personalidad. Una mujer que supo sortear mil y un obstáculos en su ruta, que fue capaz de cambiar de planes una y otra vez, y que también supo reconocer dónde estaban sus límites y adaptarse a ellos. Una aventurera como la copa de un pino. Eso sí, muy sensata y con una iniciativa y una ilusión desbordantes.

EN AUTOSTOP

ALBERT CASALS

Sin barreras

Cuando hablamos de Albert Casals la gente nos dice «ah, sí, el chico del pelo azul». Pero para nosotros es mucho más que eso. Es la demostración de que los obstáculos que tantos se ponen son solo barreras mentales. Porque Albert no lo tiene fácil: desde los cinco años vive en silla de ruedas. Eso no le hizo renunciar a su pasión. Empezó a viajar cuando aún era menor de edad y aprendió a hacerlo sin dinero. Tras estrenarse por Europa, sus primeros grandes viajes le llevaron por América Latina y desde Barcelona hasta Nueva Zelanda. Y eso no fue más que el principio.

OTROS MEDIOS DE TRANSPORTE

ROMÁN MORALES

Una aventura romántica

Conocimos la existencia de Román accidentalmente, gracias a un amigo común que nos sugirió que compartiera su viaje en kayak en las Jornadas de los grandes viajes que organizamos. Hablar con él por teléfono ya denotaba que se trataba de una persona especial. Culto, humilde y sosegado, en su conferencia nos embelesó desgranando las vivencias de su aventura fluvial de dos años de duración. Amante de la naturaleza, excelente conversador y enamorado de América y sus gentes, anteriormente había recorrido los Andes a pie durante más de tres años. Un aventurero romántico, a quien le gusta viajar sin tecnología, sin prisas y siempre con buena literatura en la mochila.

EN COCHE

MARIÁN OCAÑA Y VICENTE PLÉDEL

Una vida de expediciones

Cuando Marián y Vicente hicieron su primera expedición no existían internet ni los teléfonos móviles y las tarjetas bancarias casi no se usaban. Parece la prehistoria, pero era 1992. Desde aquella primera ruta no han dejado de recorrer el mundo en todoterreno, incluyendo una vuelta al mundo de casi cuatro años, con un común denominador: llegar a sitios remotos e inaccesibles, con un interés cultural y divulgativo. Hoy, con la última tecnología, planean su nueva expedición. Precursores en este tipo de viajes y enfoque, nos encanta comprobar que, después de tres décadas de rutas terrestres, mantienen la ilusión por seguir descubriendo el mundo. Sin duda, llevan la aventura en las venas.

EN BARCO

GUILLERMO CABAL E ISABEL NAVARRO

Rumbo a un sueño

Isabel y Guillermo eligieron un medio poco frecuente para emprender su gran viaje: un velero. Con 40 y 50 años respectivamente, decidieron dar la vuelta al mundo, invirtiendo todos sus ahorros en ello. Una decisión valiente en un momento vital en el que la mayoría de la gente se hubiera inclinado por una opción más conservadora. Gracias a ello, pudieron conocer el mundo y conocerse mejor a sí mismos. Durante 13 años navegaron con tranquilidad por lugares paradisíacos, muchos de ellos solo accesibles en velero, y vivieron experiencias únicas. Y lo mejor es que vivieron cada minuto de su vida con sosiego e intensidad. Al finalizar el viaje, se han centrado en compartir sus conocimientos para que otros puedan vivir las mismas sensaciones.

EN BICICLETA

BLANCA FERNÁNDEZ

La ciclista veterana

Nunca es tarde para lanzarse a hacer un gran viaje. Y quien tenga dudas, que le pregunte a Blanca. Lo cierto es que conocemos viajeros más veteranos que ella, algunos reseñados en este libro, pero ella y su viaje nos encantan. Primero porque salió con 57 años, una edad poco habitual, renunciando incluso a una parte de su futura pensión. Lo hizo en bicicleta, un medio de transporte bastante sufrido. Además partió en solitario. No solo llegó hasta Asia, atravesando medio mundo, también circunvaló casi toda África, el continente que causa más reparo a las viajeras. Y porque a pesar de todo esto, no cree que su viaje sea mejor que ningún otro. Sencilla y humilde, Blanca y su aventura tenían que estar en este libro.



SUMARIO

Prólogo

Sobre el libro y las historias

1 NUESTRA HISTORIA

2 LOS OBSTÁCULOS

3 HISTORIAS VIAJERAS

VIAJAR A PIE

Gemma Gimeno y Ginebra Peña
Nacho Dean
Jenn Baljko y Lluís López-Bayona
Iñaki Díaz de Etura / Jan Janowski / Román Morales / Guillermo Nagore / Julio Villar

VIAJAR EN BICICLETA

Salva Rodríguez
Pablo Calvo, Anina Anyway y 'Hippie'
Aitor Iguñitz y Laura Martínez
Blanca Fernández
Carmelo López e Isabel Segura
Alice Goffart, Andoni Rodelgo, Maia y Unai
Juanjo Alonso / Grupo Bicicletos / Juan Dual / José Luis García Ginard / Dani Ku y Judit Viñolas / Álvaro Martín y Alicia Urrea / Pablo Olías 'Titiribici' / Olayo Reynaud / Cristina Spínola / Grandes viajes en bicicleta poco comunes

VIAJAR EN MOTO

Julia del Olmo y Gonzalo Delger
Carlos G. Portal 'Charly Sinewan'
Helen Agustí y Álvaro Fau
Teo Romera 'Mrhicks46'
Polo Arnaiz / Koldo Burgoa y Gosia Moskala / Ivana Colakovska y Manu Torres / José Antonio Fernández JAF / Fernando García / Jose María García y Pilar Moreno / Juan Carlos García / Nicolás Jarne / Agustín Ostos / Fernando de la Puerta y Almudena Teulón / Alicia Sornosa

VIAJAR EN 4 RUEDAS

Jorge Sierra
Alba Delgado y Eneko Marroquin
Ana Padrón
Marián Ocaña y Vicente Plédel
Estrella de Andrés y Phil Mc Allister
Javier Fernández, Nati Ramírez, Carla y Alejandro
Ángel Arana, Aurora Asensio, Daniel, Miguel y Valentina / Anna Callau y Pablo Rey / Lauranne Evenas y Javier Sánchez / Nina Gavril, Jon Vallejo y Bianca / Ana Huertas y Evaristo Torres / Manu Leguineche / José Antonio Rodríguez / Eva Serra y Ana Vega / Cristina Solana y José Antonio Urbano / Sonrisas Nómadas

VIAJAR EN BARCO Guillermo Cabal e Isabel Navarro

Paula Gonzalvo
Daniel Satué
Mayi Errazkin, Santiago González
Zunzundegui, Urko y Zigor / Manuel Garisoain / Albert Gironés / Daniel Guimaraens y Sandra Montilla / Ana Huertas y Evaristo Torres / Laura Iglesias / Pol Maruny e Iñaki Solano / Jonás Ordóñez y Silvia Palacio / Julio Villar

VIAJAR EN TRANSPORTE PÚBLICO

Carme Corretgé y Xavi Molins
Irene García Soria
Ainara Álvarez y Sonia P. Villarraga
Cándida García Santos 'Kandy abuelita mochilera'
Lucía Sánchez y Rubén Señor
Ana Fernández Toro
Daniel Viera
María Valencia
Enrique Álex y Miguel Oliva / José Alberto Álvarez JAAC y Sara Amata / Juan Ayala y Mar Serrano / Miguel Aza y Julia Silva / Carlos Berruezo y Cristina González / Sara García, Miquel Sansa, Ferran y Ona / Joan Redorta / Jorge Sánchez / Blai Taberner / Cristina Xercavins

VIAJAR EN AUTOSTOP

Albert Casals
Andrea Bergareche
Alberto Campaña y Sonia Díaz
Carolina Argente / Javier de la Cruz /
Colectivo Forward The (R)evolution / Jordi
Jurado y Eugenia Mercuriali / Boris Kanev,
Marta Samalea y 'Burma' / Germán Martínez
y 'Chocolate' / Ares Pagès y Matías
Fernández / Roberto Sastre y 'Cocai' /
Cristina Senserrich

VIAJAR EN OTROS MEDIOS DE TRANSPORTE

Román Morales
Guillermo Marcelo
Lorenzo del Amo / Ricardo Basabe / Javier
Colorado / Rubén Gama y Manuel Reyes /
Amador González / Miguel Ángel Gordillo /
Andreu Mateu / Silvia Millet y Mauricio
Toscano / Sergi R. Basolí

VIAJAR CON UN PROYECTO

Ángel Arana, Aurora Asensio y Daniel, Miquel
y Valentina / Fabián C. Barrio / Cristina Reyes
y Sergio Marin / David Fernández y Amaia
Maguregui / Andrés Melero, Ingrid Sanz,
Nora, Cloe y Elsa / Víctor Moreno y Nadia
Velilla / Marc Serena / Lluís y Joan Pont / Rafa
Sanchís

4 ASPECTOS PRÁCTICOS

Primeras decisiones
Rutas clásicas
Hablemos de dinero
El equipaje
La documentación
La salud
La seguridad
Últimos preparativos
Viajar de manera responsable
Tienes todo listo... pero, ¿estás preparado?
Epílogo: el regreso

LOS AUTORES

ITZIAR MARCOTEGUI Y PABLO STRUBELL

Itziar Marcotegui es psicóloga, editora, escritora y guía de viajes. Es autora de varios libros: *Cómo preparar un gran viaje*, *Viajeras* y *¡Turista lo serás tú!* También ha publicado varias guías para la editorial Anaya y ha colaborado con la revista *Altaïr* y el boletín de la Sociedad Geográfica Española.

Tras once años trabajando en consultoría de investigación social y cooperación internacional para el desarrollo, cambió de rumbo para dedicarse a sus dos pasiones: los viajes y la cocina. Fue profesora de cocina y catering. Es cofundadora de La editorial Viajera, especializada en la publicación de manuales de viaje. Desde 2013 organiza las Jornadas de los grandes viajes, un encuentro que cada año reúne a centenares de amantes de los viajes. Dedicó unos meses al año a trabajar como guía de viajes.

En 2010 emprendió el que sería su primer gran viaje: junto a Pablo Strubell atravesó África, desde Sudáfrica hasta Marruecos, durante un año en transporte público. Y cada año procura viajar durante dos o tres meses, aunque no puede evitar llevarse el trabajo a cuestas.



Pablo Strubell es economista, escritor, editor, *podcaster* y guía de viajes en Asia Central, además de un apasionado de los grandes viajes, la fotografía y la gastronomía. Es autor de varios libros: *¡Te odio, Marco Polo!*, *Cómo preparar un gran viaje* y *¡Turista lo serás tú!* Ha colaborado con la revista *Altaïr*, *Lonely Planet*, *La Vanguardia* y los blogs de viajes *La línea del horizonte* y *Leer y Viajar*.

Vivió un año en Malasia y otro en Turquía, país del que ha escrito varias guías para la editorial Anaya. Ha hecho dos grandes viajes: recorrió la Ruta de la seda y el sudeste asiático durante 8 meses y atravesó África, desde Sudáfrica hasta Marruecos en transporte público, durante un año, en compañía de Itziar Marcotegui.

Fue gerente de la Sociedad Geográfica Española y de la librería especializada *De Viaje*. Es cofundador de la editorial *Viajera*, especializada en la publicación de manuales de viaje. En la actualidad, organiza las Jornadas de los grandes viajes, un encuentro que desde 2013 reúne anualmente a centenares de amantes de los viajes. En paralelo, su *pódcast* *Un gran viaje* está entre los más escuchados de la categoría "viajes" de España.



<https://jornadasgrandesviajes.es/>

EL LIBRO DE LOS GRANDES VIAJES

131 historias para soñar

Itziar Marcotegui y Pablo Strubell

Geoplaneta, 2022

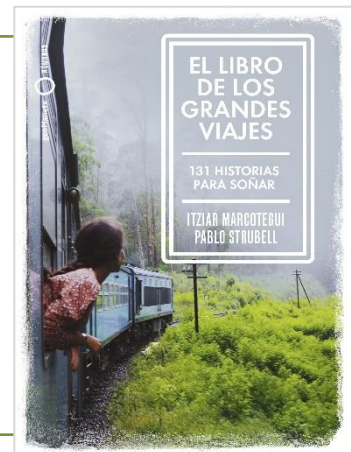
18 x 24 cm.

272 páginas

Tapa flexible

PVP c/IVA: 25,00 €

A la venta desde el 23 de marzo de 2022



[Para más información a prensa, imágenes o entrevistas con los autores:](#)

Lola Escudero. Directora de Comunicación Geoplaneta/ Lonely Planet

Tel: 91 423 37 11 – 619 212 722

lescudero@planeta.es